

Esa valla tiene ocho agujeros, ocho ventanillas..... Contémoslas bien; son ocho.

Las ventanillas tienen encima unos letreros que dicen: *Ingresos, ingresos, ingresos, ingresos, ingresos...*

Una sola dice: *Pagos...*

¿Lo ven ustedes?

Siete agujeros para engullir y uno sólo para devolver..... Siete bocas..... Siete cabezas...

¡La hidra! ¡La hidra!

## LA NIEVE Y LOS CONSERVADORES.

Madrid 27 de Diciembre.

Esta mañana hemos amanecido llenos de nieve. Y de conservadores.

Es verdad que esto último no es de hoy sólo; porque los conservadores nos tienen ya, desde hace más de un año, llenos hasta arriba.

Por lo demás, la nieve y los conservadores tienen sus semejanzas y sus diferencias.

Por ejemplo: la nieve es fría.

Y los conservadores también.

No tienen calor más que para sí mismos y para los mestizos, sus ahijados; y esto porque unos y otros se arriman siempre al sol que más calienta.

Para todo lo demás son los conservadores el mismo hielo.

Para la Iglesia....

Para la patria.....

La nieve cae de arriba; y en esto no es como los conservadores, que suben al poder

desde abajo, desde lo ínfimo, como por tramoya de teatro, ó por corazonada.

La nieve, aquí especialmente en las calles de Madrid, es muy fastidiosa, porque no deja andar á la gente.

Y lo mismo hacen los conservadores en las calles y en los campos y en todo lugar, son una traba para todo.

Para todo lo bueno, se entiende.

Porque si se trata de la propaganda del mal, de dar libertad á la prensa impía y aun á la pornográfica, entonces los conservadores se acuerdan de que son liberales... y... ancha Castilla.

La nieve corona las montañas.

Y los conservadores, también coronanlo y todos los altos puestos de la nación, para la cual vienen á ser una corona de espinas: una ignominia, vamos.

La nieve es muy hermosa: lo contrario de los conservadores que suelen ser bastante feos.

Pero la nieve, aunque es hermosa, mientras dura sobre la tierra, impide la vegetación.

Lo mismo que hacen, aunque feos, los conservadores, que impiden, mientras mandan, la prosperidad de la religión, y el desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio, sin permitir que nada fructifique.

La nieve es símbolo de la inocencia y de la pureza.

Y los conservadores, sobre que no son inocentes, vienen á ser, aun entre los demás liberales, que todos son malos, el símbolo de la impureza administrativa.

La nieve cuando se deshace, sirve de tempero á la tierra, y la deja en condiciones de ser más fecunda; y en esto también la parecen un poco los conservadores, que sólo son beneficiosos para el país cuando se marchan.

De la nieve hay un cantar que dice:

La nieve por tu cara

Pasó diciendo:

Como aquí no hago falta,

No me detengo.

Que es lo contrario de lo que hacen los conservadores: por lo mismo que no hacen falta, se detienen en el poder todo lo posible.

La nieve es una bendición del cielo.

Y en cambio los conservadores son un castigo que Dios suele enviar á los pueblos en forma de gobierno, cuando no halla otro peor.

*Quia non inveni pejorem.*

Por último, á la nieve se la barre de las aceras, para que no dificulte el paso.

Que es lo que, al fin, habrá que hacer con los conservadores; barrerlos.

FIN.

## ÍNDICE.

---

	Páginas
No más sietemesinos.....	5
¡La Correspondencia!.....	15
Los fusionistas y los pavos.....	25
<i>Modus vivendi</i> .....	33
¡Para que veas!.....	41
Reflexiones sobre un telegrama.....	47
Política del santo.....	53
Las nuevas ochentinas.....	59
Remedios heroicos.....	65
Impresiones.....	73
De tal palo, tal astilla.....	83
<i>Fra-diabolo</i> .....	105
Frío extra-oficial.....	113
Ignorancias neas.....	119
Un cuarto á espadas.....	124
Un libro soso.....	143
Gimnasia política.....	159
Buñuelos literarios.....	167
Cánovas.....	175
Lo del ascua y la sardina.....	183
Rebajas.....	191
Los conciertos dominicales.....	199
La Meca... chist.....	205
<i>Similis cum simili</i> .....	213
Las catástrofes.....	221
Ni tanto ni tan calvo.....	227
Los descubridores.....	235
La hidra.....	243
La nieve y los conservadores.....	249

## PROTESTA

---

Si alguna cosa apareciera en este libro contraria á la fe católica ó á las buenas costumbres, téngase por no escrita.

EL AUTOR.

Se acabó de imprimir  
este libro en Madrid  
en casa de J. Cruzado  
el 14 de Mayo  
de 1892.

P  
A  
V